



Si crecen corren con ventaja

Las empresas que crecen sostenidamente en su capital vaca, el más importante luego de la tierra, cuentan con un componente vital en sus posibilidades. Un diferencial a su favor con muy pocos costos agregados, pero que retribuye importantes beneficios.

El título puede llamar a confusiones, de modo que mejor aclarar de entrada a qué nos estamos refiriendo. Porque en toda la gama de empresas, hay más de una que en realidad no desea crecer: ya tiene estabilizado su rodeo en un determinado número de vacas, y con eso

su objetivo está cumplido. Y la segunda aclaración es que no entran en este análisis aquellas que por determinadas causas han tomado la decisión de crecer por compra, ya sea de terneras, vacas o vaquillas, entre otras categorías. Sólo nos referimos exclusivamente al creci-

miento vegetativo que pueden tener cada lechería.

Ese crecimiento paulatino que se va dando con el correr del tiempo, que no es inmediato sino que tiene sus tiempos biológicos, inamovibles por otro lado, una vez consolidado, se hace sentir, sin dudas...

Claro que el crecimiento descansa fundamentalmente en dos aspectos: por un lado el ritmo de entradas a la lechería, y por otro el nivel de bajas, constituido por muertes y descartes. Si el mayor ritmo de salidas obliga a destinar anualmente una mayor cantidad de vaquillas para compensarlo, eso afectará el ritmo de crecimiento. Es en definitiva una cuenta matemática, de sumas y restas. El crecimiento, si lo hay, es la resultante. Y es importante entonces poder cuantificar todos los beneficios que conlleva el poder crecer.

Un largo camino a recorrer...

Todo comienza allá lejos, cuando una vaquilla entra en servicio, preparándose para su futuro ingreso o incluso antes, en el tiempo que le ha llevado a esa vaquilla a estar lista para tomar servicio. Ahora bien, en el camino, muchos factores inciden en el ritmo de crecimiento vegetativo porque una deficiente detección de celo, problemas en la inseminación, ocurrencia de abortos, todo ello va conspirando. Y la cosa no se termina allí: falta tener en cuenta que la mortandad perinatal, la mortandad tanto en la guachera, en la recría y en la lechería, como así también la tasa de descartes en la lechería, son otros filtros que condicionan el nivel de crecimiento.

Siempre que se postula un objetivo, surge invariablemente la pregunta de cuál es el costo que implica llevarla a cabo. No sea cosa que el remedio sea peor que la enfermedad. Pero en este caso, en realidad, si nos ponemos a analizar cada paso y los posibles obstáculos

que pueden ir surgiendo, todos pueden ser superados, en algunos casos con un reducido costo, y en otros directamente con costo cero. Porque lo cierto es que mejorar la detección de celo, realizar una adecuada inseminación, reducir la mortandad perinatal y las sucesivas mortandades no implica entrar en mayores costos sino simplemente ajustar las tecnologías de procesos. ¿No será cuestión de contar con personal capacitado e incentivado, monitorear constantemente la marcha, el seguimiento de todo lo que se está llevando a cabo en la lechería? La excepción sería el uso de semen sexado, pero tampoco es una estrategia infalible sino que debe estar acompañada de todo un seguimiento.

Como vemos, el costo de crecer o mejorar dicho crecimiento no implica, por lo menos en la mayoría de los casos, entrar en mayores costos sino "simplemente" estar detrás de todos los procesos implicados. Pero el simplemente entre comillas quiere decir que no es una tarea fácil sino que requiere mucha dedicación, diaria, constante, a toda hora, hasta en los menores detalles.

¿Y cuáles son los beneficios?

Aquí aparecen las preguntas: ¿cuál es la tasa promedio de crecimiento de las lecherías en nuestro país? ¿Qué porcentaje viene creciendo a ritmo sostenido año tras año? ¿Cuál será el umbral de tasa para considerar que se está en la buena senda? No soy veterinario, de modo que todas esas respuestas se las dejo a los que saben del asunto.

"EL COSTO DE CRECER O MEJORAR DICHO CRECIMIENTO NO IMPLICA, POR LO MENOS EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS, ENTRAR EN MAYORES COSTOS SINO "SIMPLEMENTE" ESTAR DETRÁS DE TODOS LOS PROCESOS IMPLICADOS.

to. Pero me animaría a decir que los que vienen creciendo a ritmo sostenido son más la excepción que la regla.

Si convenimos que resulta un proceso largo y complejo, es mejor que las recompensas lo justifiquen. Recordemos que estamos hablando del capital hacienda, que no es un rubro más dentro del activo sino que es el segundo en importancia, luego del capital tierra. De modo que en aquellas empresas que trabajan en forma parcial o total sobre tierra de terceros, pasa a ser el principal capital, nada menos. Es decir que la empresa se va capitalizando en su principal rubro del activo, simplemente logrando que el rodeo vaya creciendo a una tasa sostenida.

Porque recordemos que cualquier traspie que se produzca, sea aumento de mortandades, de descartes, se hará sentir en el futuro, inexorablemente, afectando la tasa de crecimiento tarde o temprano.

¿Qué hacer luego con el crecimiento?

El término "creciendo" abarca todo el abanico de posibilidades: desde aquella empresa que decide agregar más vaquillas que las requeridas para la reposición pero también puede aquella que

GESTIÓN

haya decidido “renovar” su plantel de lechería, es decir, incorporar más vaquillas a cambio de sacar de producción las vacas con mayor número de lactancias y producción en descenso.

Cuando mejor se puede medir en términos económicos el resultado de crecer es cuando, gracias al excedente se toma la decisión de venderlas como vaquillas preñadas, inclusive desprendiéndose de un número mayor que el necesario para reponer. Y las razones pueden ser varias: la decisión de reducir sus lecherías hasta urgencias fi-

nancieras por las que pasan. De modo que prefieren, en lugar de endeudarse vía créditos, financiarse por sus propios medios vendiendo hacienda. Esta estrategia puede ser discutible, pero en esto no hay recetas.

Conclusión

De todos modos, las empresas que están creciendo en su capital hacienda, el más importante luego de la tierra, cuentan con una ventaja muy importante, y que si se puede sostener en el tiempo pasa a ser un componente vital en sus posibilidades, un

diferencial a su favor, al que se llegó en forma paulatina, con muy pocos costos agregados, pero que retribuye importantes beneficios. El desafío entonces: comenzar o continuar con todo lo que hace falta para llegar al crecimiento sostenido, esa ansiada meta de muchos.



Ing. Agr. Félix Fares
felixfares57@yahoo.com.ar

Control de la inflamación,
fiebre y dolor en una sola dosis...

CarproMAX[®] ZERO
Solución Estéril Inyectable
Carprofeno 5%

Sin retiro

agv salud animal

ProConVet S.A.

50 mL